

EE.UU. emplea por primera vez en combate a sus F-35

Por primera vez en su vida operacional, los cazabombarderos F-35 de Estados Unidos volaron en combate, hecho que ocurrió el jueves 27 de septiembre. Fuentes militares de ese país caracterizaron la misión como "exitosa". En similar sentido, cabe hacer el alcance de que habría sido la Fuerza Aérea de Israel la primera fuerza aérea en utilizar sus aviones F-35 en acción real, en a lo menos dos ocasiones sobre el Líbano durante el transcurso de 2018.

La reciente acción de los estadounidenses se le atribuye al Escuadrón de Ataque VMFA 211 de su Cuerpo de Infantería de Marina (USMC), conocidos como los "Vengadores de la isla Wake", de la 13ª Unidad Expedicionaria de esa fuerza. Esta unidad empleó sus F-35B para atacar objetivos insurgentes en la provincia de Kandahar, en Afganistán, en la madrugada del día mencionado.

Los ataques de largo alcance fueron lanzados desde el buque de asalto anfibio USS Essex (LHD-2) de la US Navy mientras se encontraba en operaciones en el Golfo Pérsico.

Aunque el programa F-35 Joint Strike Fighter ha avanzado desde 2006 estableciendo numerosos hitos técnicos y sin que se hayan producido percances importantes en las pruebas de vuelo ni pérdidas de vidas humanas, su desarrollo en general ha sido objeto de intensas críticas debido a los costos y a los retrasos percibidos.

Analistas señalaron que los ataques ejecutados la semana pasada en Afganistán pueden ser un buen camino para atenuar las críticas al programa F-35 Joint Strike Fighter, aunque también para aumentarlas. De hecho, aunque dichas acciones representan el bautismo de fuego para el avión multipropósito de quinta generación estadounidense en su variante de despegue corto/vertical, también plantea algunas interrogantes. Entre ellas, la más obvia es: ¿se requería un avión *stealth*, del programa de defensa más caro de la historia, para alcanzar objetivos talibanes en Afganistán?

Se informó que la histórica misión del jueves 27 fue "en apoyo a las operaciones llevadas a cabo por fuerzas de superficie", según un informe publicado luego de unas pocas horas por expertos en defensa en Washington y reproducido por la prensa.

Aunque los detalles del ataque aún están por ser revelados, las informaciones más confiables hasta ahora sostienen que los aviones participantes emplearon bombas GBU-32 de 1.000 libras JDAM (Joint Direct Attack Munition).

OTRAS VERSIONES

El USMC fue el primer servicio militar en el mundo en integrar el F-35 Joint Strike Fighter al servicio operativo, lo que ocurrió en 2015. De las tres versiones estadounidenses del Lockheed Martin F-35, el modelo de los Marines es el más complejo, ya que utiliza una innovadora configuración de empuje vectorial y un motor capaz de hacerlo despegar o aterrizar verticalmente, o en distancias muy cortas, en la cubierta de vuelo de buques sin catapultas ni pistas de ángulo pronunciado.



A diferencia de los Marines, la US Navy utiliza una versión conocida como F-35C, la que posee alas más anchas y un tren de aterrizaje diferente y reforzado para facilitar su lanzamiento empleando catapultas y su recuperación mediante los tradicionales ganchos de detención usados a bordo de sus portaaviones. La USAF, por su parte, emplea el F-35A, un

avión de despegue y aterrizaje convencional que opera desde pistas terrestres. Mientras que la USAF ha declarado a sus F-35A como operacionales, la US Navy todavía está en la fase final de implementación de sus ejemplares.

El vicealmirante Scott Stearney, Comandante del Comando Central de las Fuerzas Navales de Estados Unidos, dijo a la prensa que "el F-35B es una mejora significativa en la capacidad de combate anfibio y aéreo, en términos de flexibilidad operativa y en supremacía táctica", y añadió: "Como parte del Essex Amphibious Ready Group, esta plataforma apoya las operaciones en tierra desde aguas internacionales, al mismo tiempo que permite una superioridad marítima que mejora la estabilidad y la seguridad".